

POSBREXIT

Javier García Aranda - febrero 2020

Lanzarote, tierra de guanches. Vacaciones de invierno. Hotel y alrededores colonizados por británicos (y otros bárbaros). Día del *brexit*. Aparentemente ningún hijo o hija de la **Gran Bretaña** lo celebra (tampoco lo contrario). Hay mercadillo. Tenderetes en un remedo de **Puerto Banús**. Objetivo: un recuerdo para las pequeñas (pronto 28 y 27 años); los mayores (pronto 38 y 34) son raritos para estas cosas.

Colgantes de nácar. Del tamaño de una uña. El precio incluye inscribir un nombre. Vendedor concentrado en escribir **Maggie** o algo así. Aspecto de *hippie* vikingo venido a menos. Estragos de la edad. Pulso de olímpico de tiro deportivo de precisión. Cuando habla resulta tener acento de **Valladolid**. Y cuando no ejerce de miniaturista, le tiembla el pulso. Mucho. Graba los nombres. Pregunta: *¿las cadenitas -que también vende- son de plata?* Expresión: ni se os ocurra comprarlas. Respuesta: *“Son para los ingleses”*. Sonríe con cara de *posbrexit*.